

CONCIERTO extraordinario

ORQUESTA FILARMÓNICA
DE GRAN CANARIA

Celebrando a Bruckner con

Günther

Herbig

Bruckner *Sinfonía nº 8*

V 13 DIC 2024

20:00h

Auditorio Alfredo Kraus

AFGC
24/25

PROGRAMA

Anton Bruckner* (1824-1896)

Sinfonía nº 8 en Do menor

80'

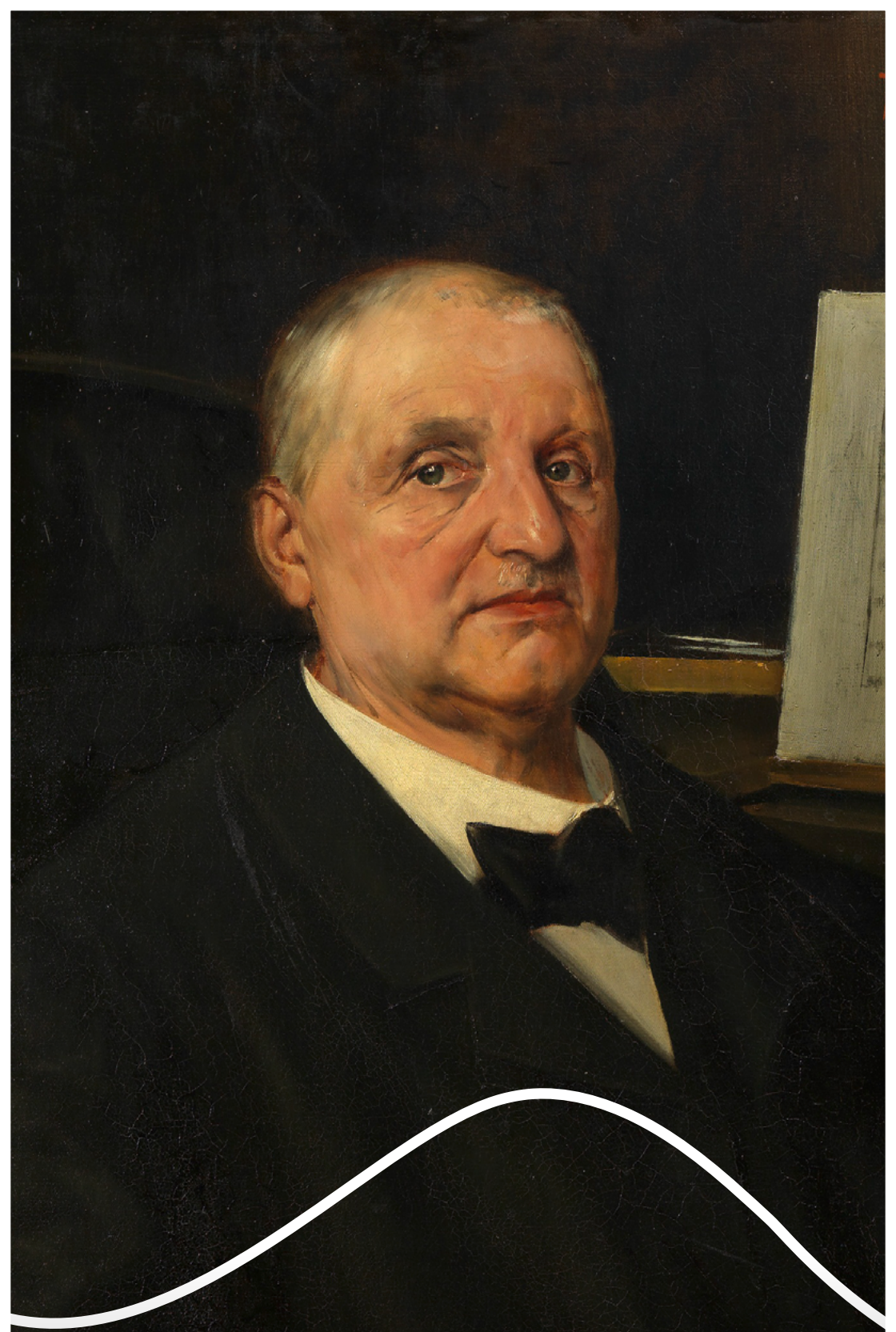
Allegro moderato

Scherzo: Allegro moderato — Trio: Langsam

Adagio: Feierlich langsam, doch nicht schleppend

Finale: Feierlich, nicht schnell

*200º aniversario Anton Bruckner



Anton Bruckner

Sinfonía nº 8 en Do menor

Este año de 2024 —concretamente el 4 de septiembre— se cumplían doscientos años del nacimiento en Ansfelden, junto a Linz, de Anton Bruckner. Al genial sinfonista le ha costado esfuerzo y tiempo imponerse en el repertorio de las grandes orquestas y los grandes directores, así como ser reconocido como uno de los compositores fundamentales en varios países —en unos más, por ejemplo los latinos, que en otros—. Aún no se cuenta entre los más populares —ni parece que lo llegue a ser—, pero sí que ha logrado la máxima admiración de un número cada vez mayor de melómanos. Y, como prueba contundente de su aceptación cada vez más amplia, no hay más que examinar la inesperada cantidad de obras suyas programadas este año por orquestas de todas latitudes, siendo pocos los directores de primer orden que no lo han incluido este año entre sus actuaciones.

A menudo se ha descrito a Bruckner como un personaje simple, ingenuo, ignorante incluso (excepto en lo que se refiere a su profesión, en la que llegó a ser una autoridad teórica indiscutible). Aunque en todo esto hay mucho de exageración —ignorante no lo era en absoluto, si bien tampoco uno de los músicos más cultos de su siglo—, constituye un enigma mayúsculo cómo ese hombre nos ha dejado más de una decena de obras capitales —no ya de su tiempo, sino de toda la historia de la música— que denotan una capacidad y una inventiva constructivo-musical realmente gigantescas, una profundidad de expresión e ideas inmensa, así como una personalidad poderosa, creadora de bellezas que anonadan y capaz de bucear en lo más recóndito del alma, conduciéndonos hasta las puertas mismas del insondable “más allá” con una fuerza y una lucidez sobrecogedoras.

A causa de una casi enfermiza inseguridad no empezó a componer Sinfonías hasta cumplidos los cuarenta años. Inseguridad que también le llevó a lo largo de años a aceptar consejos de conocidos y amigos bienintencionados que le instaron a introducir numerosos y hasta drásticos cambios en varias de sus Sinfonías, a veces quizá para mejor y otras para peor. Sin embargo es el compositor más característico e inconfundible que pueda imaginarse, ya desde sus *Sinfonías “Cero”* (de 1864) y Primera, dos años posterior. En evolución prodigiosamente ascendente, puede afirmarse que todas ellas a partir de la Cuarta (la “Romántica”) son composiciones imperecederas en la historia del género.

Tras alcanzar, al fin, el reconocimiento general con su *Séptima Sinfonía*, estrenada en Leipzig el 30 de diciembre de 1884, Bruckner recobraba la confianza en sí mismo y se entregaba con ardor y entusiasmo a componer la *Octava*, que había comenzado a finales del verano de 1884 (al tiempo que Brahms trabajaba en su *Cuarta*) y le ocuparía hasta el 4 de septiembre de 1887, día en el que cumplía 63 años y en el que completaba su orquestación en Steyr, Austria. Ese mismo día le escribía al director de orquesta Hermann Levi, al que Bruckner llamaba su padre

artístico: “¡Aleluya!” El 19 de ese mes le enviaba la partitura, pero Levi, tras examinarla, se sintió desconcertado ante la descomunal *Sinfonía*, no se se decidía a dirigirla y, tras consultarlo con Franz Schalk — discípulo del compositor y que sería primer asistente de Mahler de la Ópera de la Corte de Viena a partir de 1900—, comunicó al compositor sus profundas reservas hacia la nueva obra. Esto produjo en el ánimo de Bruckner un efecto devastador: cayó en tal abatimiento que pensó hasta en el suicidio.

Repuesto en 1889, pero perdida buena parte de su autoestima, comenzó una severa revisión de la partitura (1890) que fue seguida de otra dos años más tarde: esta tercera versión fue la escuchada en el estreno (Viena, 18 de diciembre de 1892), con la Orquesta Filarmónica de esa ciudad bajo la batuta de Hans Richter. Con enorme éxito y casi unánime; la excepción fue, por supuesto, Eduard Hanslick, el más influyente y duro azote de Bruckner.

La segunda edición (1890) es la que sirvió de base a las futuras ediciones, las hoy seguidas casi siempre: la de Robert Haas (1939), que restituía varios de los cortes hechos por Bruckner, y las de Leopold Nowak (1955 y 1973). La colosal partitura, la más extensa de todas las de Bruckner, requiere también la orquesta más nutrida: maderas a tres, cuatro trompas, dos tubas tenor, dos tubas bajo, tuba contrabajo, tres trombones, tres trompetas, timbales, platillos, tres arpas y un amplio contingente de cuerda.

Llamada a veces “*Sinfonía del destino*” (tratando así de emparentarla, muy discutiblemente, con la *Quinta* de Beethoven), Bruckner dio pistas al director Felix Weingartner sobre su significado, datos concretos que hoy, por lo general, se prefiere ignorar. Porque son innecesarios —y hasta pueden estorbar— para el pleno disfrute de esta obra de belleza apabullante, agotadora, casi insoportable si uno se sumerge de lleno en ella, si se entrega plenamente, en cuerpo y alma, a escucharla.

El primer movimiento, *Allegro moderato*, se construye sobre tres grupos temáticos, el primero de los cuales surge en un ambiente misterioso de clara ambigüedad tonal. El segundo, enunciado por los violines, está indicado “amplio y expresivo”, y sostenido el tercero por incansables *pizzicati*. El punto culminante de la reexposición, angustiosos gritos de las trompetas que no obtienen respuesta, eran para Bruckner “el anuncio de la muerte”. Tras ello, una conclusión que va muriendo y sumiéndose en un estado anímico de dudosa resignación, no muy confortadora a decir verdad.

Por primera vez sitúa Bruckner el *scherzo* en la segunda posición (como volvería a hacer en la *Novena Sinfonía*), no en la tercera. Repitiendo la indicación “*Allegro moderato*”, no se trata esta vez

del episodio de aire campesino próximo al *ländler*; este es masivo y poderosamente elemental; alguien ha escrito que es como si en él “bailasen las montañas” de su Austria natal. El maravilloso y desesperanzado trio, cuajado de sorpresas armónicas, alarga este *scherzo* hasta dimensiones sin precedentes.

Del “Adagio. *Feierlich langsam, doch nicht schleppend*” (“Lentamente solemne, pero sin arrastrarse”, en traducción literal), afirmó en una ocasión el compositor que era “el movimiento más importante de mi vida”. Para este “Adagio” el adjetivo sublime está plenamente justificado, tanto por su atmósfera extática como por su anonadante belleza; es el movimiento más dilatado de cualquier sinfonía de su autor. Música en ocasiones de gravedad casi religiosa y en otras de intensa sensualidad, al igual que el “Adagio” de la *Novena Sinfonía* de Beethoven desarrolla en su sección central unas progresiones de intensidad creciente que desembocan en un inmenso clímax, que sin embargo no deja la sensación de haber resuelto por completo las tensiones acumuladas, pese a la aparente infinita serenidad de la conclusión.

De similar inmensidad al *finale* de la *Quinta Sinfonía* pero cumpliendo una función muy diferente, el cuarto movimiento de la Octava (“*Feierlich, nicht schnell*”: “Solemne, sin precipitarse”) puede recordar por su carácter épico e impetuoso y por su gran peso dentro de la Sinfonía al de la *Cuarta*. Construido sobre tres grupos temáticos, en él se alternan episodios de aires marciales con otros de implacable progresión dramática, solemnemente funerarios, e incluso con remansos de rebosante lirismo. La coda, una impresionante superposición de los cuatro temas básicos de la *Sinfonía*, corona apoteósicamente esta gigantesca partitura. Aunque las complejas e inmensas estructuras, propiamente catedralicias, de la *Octava Sinfonía* pueden ser examinadas con detalle —y ese análisis desvelará un asombroso y tremendamente audaz dominio de la forma—, ese estudio no podrá explicar la absoluta genialidad de esta obra. Por lo cual sigue siendo válido el juicio de Hugo Wolf a raíz del estreno: “Su infinita belleza impide toda posibilidad de análisis crítico”.

— Ángel Carrascosa Almazán



Günther Herbig

DIRECTOR HONORARIO

Günther Herbig es uno de los más destacados directores de la escena musical internacional. Su carrera se ha desarrollado con especial fuerza en América desde 1980. Ocupó durante seis años el puesto de Director Titular de la Orquesta Sinfónica de Detroit y posteriormente el de Director Titular de la Sinfónica de Toronto durante cinco años, cargo que dejó en 1994 para poder dirigir con más frecuencia en Europa. Continúa viviendo en Michigan.

Empezó su aprendizaje musical con Hermann Abendroth en la Academia Franz Liszt en Weimar. Continuó sus estudios con Hermann Scherchen y fue uno de los pocos estudiantes elegidos para estudiar con Herbert von Karajan, con quien trabajó durante dos años. En 1972 se convirtió en Director General de Música de la Orquesta Filarmónica de Dresde, y desde 1977 a 1983 ocupó la misma posición con la Orquesta Sinfónica de Berlín, antes de trasladarse a América. Debido a la situación política en la Alemania del Este, la primera oportunidad de Günther Herbig para dirigir en Occidente no llegó hasta 1979, cuando fue invitado a ocupar el cargo de Principal Director Invitado de la Sinfónica de Dallas.

Con posterioridad a su traslado a Estados Unidos en 1984 ha dirigido a todas las grandes orquestas americanas: Filarmónicas de Nueva York y Los Angeles, Sinfónicas de Chicago, Boston y San Francisco y Orquestas de Filadelfia y Cleveland. Hizo giras por América con la Sinfónica de Detroit, recibiendo grandes elogios en sus numerosas actuaciones en el Carnegie Hall de Nueva York. Con esta misma orquesta y Gidon Kremer como solista realizó una gira por Europa en 1989. En 1990 visitó el Lejano Oriente con la Sinfónica de Toronto y en 1991 Europa con esta misma orquesta, su 37ª gira internacional con orquesta. Desde 1990 a 1997 fue Profesor de Dirección en la Universidad de Yale, ofreciendo una clase magistral semanal cada trimestre.

Su carrera en la Europa Occidental comenzó en Gran Bretaña en 1979, cuando fue invitado a convertirse en Principal Director Invitado de la Orquesta Filarmónica de la BBC, pero hasta 1984, tras abandonar Alemania Oriental, no tuvo oportunidad de dirigir en Europa con regularidad. Rápidamente fue invitado por las otras grandes agrupaciones británicas, incluyendo la Sinfónica de Londres, la Philharmonia y la Royal Philharmonic. Desde entonces ha dirigido

a la mayor parte de las principales orquestas europeas y ha hecho numerosas giras a Japón, Sudamérica y Australia.

Ha grabado más de 100 obras, algunas de ellas con orquestas de la Alemania del Este con las que estuvo asociado antes de su traslado a Europa Occidental, habiendo realizado desde entonces registros con algunas de las orquestas de Londres, entre ellas la Filarmónica de la BBC.

En 2001 se convirtió en Director Titular de la Orquesta Sinfónica de la Radio de Saarbrücken por un período de seis años con vistas a reconstruir la orquesta y elevar su nivel. El éxito se vio reflejado en algunos conciertos transmitidos por las televisiones francesa y alemana y Günther Herbig renovó su contrato hasta 2006. La drástica reducción de las subvenciones a todas las orquestas de radio alemanas en 2005 impidió al Maestro Herbig renovar su contrato más allá de ese año.

Merece destacarse su invitación para dirigir en el Festival de Edimburgo de 2001 el mismo programa que fue tocado en el Theater an der Wien de Viena el 22 de diciembre de 1808, cuando Beethoven presentó y dirigió el estreno de su Sinfonía Pastoral. Este programa de tres horas dispuesto por Beethoven incluía la Sinfonía nº 6, Ah! Perfido, el "Gloria" de la Misa en Do mayor, el Concierto para piano nº 4, la Sinfonía nº 5, el "Sanctus" de la Misa en Do mayor y la Fantasía Coral. El concierto fue visto también en la cadena BBC.

Günther Herbig es Director Honorario de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria desde la temporada 2018-2019.

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

PRIMEROS VIOLINES

Eric Crambes *concertino invitado****
Sergio Marrero***
Vicky Che-Yan Chu
Dunia Nuez
Preslav Ganev
Svetoslav Koytchev
Yohama López
Julia Markovic
Kati Paajanen
Carlos Parra
Héctor Robles
Clara Rojas
Hubertus Schade
Iztok Vodisek

SEGUNDOS VIOLINES

Adrián Marrero***
Aija Frisenfelde***+
Carmen María Brito López
Claudia Irene Fadle
Carles Fibla Pascual
Viktor Marko Mechoulam
Nebojsa Milanovic
Sara Muñoz
Beatriz Nuez
Alejandro Piñeiro
Gabriel Simón
Anabel Estévez+

VIOLAS

Adriana Ilieva***
Humberto Armas***
José Rafael Alvarado Urdaneta
Lara Cabrera
Birgit Hengsbach-Doumerc
Christiane Bettina Kapp
Layla Khayyat
César Navidad
Jorge Jakob Petersen
Álvaro Reyes

VIOLONCHELOS

Simon Veis***+
Janos Ripka***
Irene Alvar
Pedro Fernández
Alba Page
Carlos Rivero
Dariusz Wasiota
Caterina Trujillo+

CONTRABAJOS

Ana Córdova***+
Christian Thiel***
Voicu Burca
Miguel Ángel Gómez Padrón
Samantha de León
Juan Márquez
Roman Mosler

ARPA

Catrin Mair Williams***
Delphine Reznik***+

FLAUTAS

Johanne Valérie-Gélinas**
Jean-François Doumerc***
Ester Esteban***

OBOES

Alexander Krimer***+
Rocío Jurado***
Verónica Cruz***

CLARINETES

Radovan Cavallin**
Laura Sánchez***
Samuel Hernández***

FAGOTES

Miguel Ángel Mesa**
Aniceto Mascarós
Emily Sparrow *contrafagot****

TROMPAS

Ignacio Sánchez***

Abimael Ojeda***+

Max Santos***+

Salvador Belda***+

Fiorenzo Ritorto***+

Daniel Otero***+

Max Salgado***

Rafael Lis

Millán Molina+

TROMPETAS

David Lacruz Martínez**

Ismael Betancor Almeida***

Juan Emilio Marín Mendoza

TROMBONES

Vicente Cascales***

Héctor Mora+

Lucas Gómez *trombón bajo****

TUBA

Germán Hernández***

TIMBALES

Francisco Navarro Marrero***

PERCUSIÓN

David Hernández Expósito

Héctor Valentín Morales

solista principal**

solista***

extras +



V 20 DIC

20.00 h / Auditorio Alfredo Kraus

Concierto

SOLIDARIO DE

Navidad

ORQUESTA FILARMÓNICA
DE GRAN CANARIA

Coros Infantil y Juvenil OFGC

Marcela Garrón DIRECTORA DEL CORO

Alberto Menjón PIANO

Rafael Sánchez-Araña DIRECTOR

A beneficio de:



TE
ACOMPAÑAMOS

Compra [aquí](#) tus entradas





ESTA NAVIDAD

REGALA

Música

ABONO PRIMAVERA
FEB/JUL 2025

Consigue [aquí](#) tu abono

9 conciertos desde 65 €

CSFGC
24/25



PRÓXIMOS CONCIERTOS

Concierto 11

V 28 FEB 20:00h

Auditorio Alfredo Kraus

Albrecht Mayer y Mozart

Albrecht Mayer OBOE Y DIRECTOR

Mozart Obertura de Così fan tutte

Mozart Concierto para oboe KV293/416f, reconstruido

por G. Odermatt y A. Mayer Estreno en Europa

Mozart Serenata para vientos "Gran Partita"

Compra [aquí](#) tus entradas

*La Fundación Orquesta Filarmónica
de Gran Canaria les desea una
Feliz Navidad y un Año Nuevo 2025
en el que la música siga llenando
nuestros corazones.*



ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

ofgrancanaria.com – @ofgrancanaria

Paseo Príncipe de Asturias s/n
35010, Las Palmas de Gran Canaria
928 472 570

